

# Un monólogo con ritmo de Cuba



Se estrenó en Madrid el monólogo dramático musical original del escritor hispano cubano Raúl Hernández Álvarez, "Plácido y los invisibles" basada en la aventura vital del poeta Gabriel de la Concepción Valdés, precursor del romanticismo cubano, más conocido por Plácido, seudónimo con el que firmó su obra literaria.

43

Texto | Javier Vázquez-Prada Grande Fotos | Javier Vázquez-Prada Grande y Youtube

La obra, escrita en forma de monólogo dramático musical, está interpretada por el joven actor y bailarín habanero Dayron Triay Villalón para quien estrenar esta obra supuso *"todo un reto, Plácido tendría unos treinta años y yo soy mucho más joven"* por eso, cuando Raúl Hernández le presentó el texto, desde el primer momento se sintió atraído y quiso representarla, ya que entiende que *"es una obra muy lírica con la que, como cubano, me identifico mucho con su contenido"*. Para Dayron *"Plácido es un ser que necesita decir lo que piensa, es muy sufrido y quiere contar su vida para poder morir, para que le dejen en paz"*.

El autor, Raúl Hernández, quien hunde sus raíces en la cubana ciudad de Holguín y la española Salamanca, cree que *"Plácido no es un poeta popular, aunque sí es un poeta del pueblo, que cuando muere en 1844 es poeta cubano y español a la vez, es un símbolo perfecto para definir lo que pasa en estos tiempos en cuanto anulación de la persona; es un personaje de enorme actualidad, pues entiendo que necesitamos de alguien que nos recuerde que el oxígeno de las personas es vivir en libertad"*, a su vez siente el arte dramático como *"un*



*mundo de libertad, en cuanto que creamos espacios vitales distintos"*.

La obra se estructura en dos planos que se superponen, en uno Raúl Hernández plantea cuestiones intemporales, como es la incompreensión que sufren en tantas ocasiones los creadores, los artistas como Plácido; en otro plano se expone la cerrazón de una sociedad en crisis. Para el autor de este monólogo *"los invisibles son, o somos en ocasiones, todos aquellos que silencian lo que no deberían callar, que se borran como personas y se hacen invisibles"*.

## Quién fue Gabriel de la Concepción Valdés

Hijo de una bailarina española, de Burgos, y de un barbero cubano de raza negra. El apellido Valdés lo recibió en homenaje del obispo Valdés, fundador de la casa cuna en la que lo depositó su madre a los pocos días de nacer. Aprendió dibujo y caligrafía en el taller de Vicente Escobar, para más tarde entrar como aprendiz de tipógrafo en la imprenta de José Severino Boloña, donde comenzaron a surgir sus dotes de poeta. Con frecuencia colaboró con periódicos como la *Aurora de Matanzas* o *El Eco de Villaclara*.

Como poeta está considerado como uno de los máximos representantes del romanticismo cubano, y uno de los iniciadores del criollismo y del siboneyismo literario. Sin duda fue uno de los escritores de mayor aceptación en la Cuba del siglo XIX. Entre algunas de sus obras más reconocidas se encuentra *"La flor de caña"*, *"La flor del café"* o *"Jicotencal"*, en los que describe la vida cotidiana en la Cuba de su época con un lenguaje natural, como solo lo logran los criollos. Para José Lezama Lima, Gabriel de la Concepción *"fue la alegría de la casa, de la fiesta, de la guitarra y de la noche melancólica. Tenía la llave que abría la puerta de lo fiestero y aéreo"*.

No tuvo una vida fácil, vivió con escasos recursos y bajo el prejuicio racial al ser mulato en una época de esclavitud. Su agitada vida finalizó en 1944, al ser fusilado en Matanzas acusado de formar parte de la conocida como *Conspiración de la Escalera*.



Autor y protagonista durante una entrevista radiofónica.